

MONTAÑAS Y ALTOS VALLES DE TRANSICIÓN

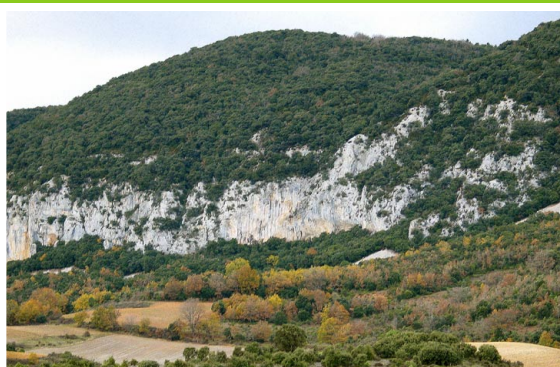
ÁLAVA



A•28 Monte Arboro

Los escarpados relieves del Monte Arboro separan los valles de Arraia y Sabando, cerca de las estribaciones de la Sierra de Entzia, dominando un amplio paisaje de bosques y montañas. Desde su cumbre caliza, prácticamente amesetada, las laderas caen en una fuerte pendiente, creando profundos barrancos y escarpes rocosos totalmente cubiertos por bosques de frondosas.

Dependiendo de los distintos tipos de suelo e insolación encontramos zonas de quejigales, que forman dehesas en las zonas más pastoreadas, hayedos en las laderas calizas, roble marojo en los terrenos más arenosos, encina carrasca en las laderas soleadas y diversas comunidades arbustivas en las laderas desarboladas. Esta diversidad de ambientes promueve la existencia de una importante comunidad faunística, en especial aquella relativa a los ambientes forestales: ratonero común, pico picapinos, gineta, gato montés, etc.



A•29 Monte Hornillo

La pequeña elevación montañosa del monte Hornillo se levanta entre Oteo y la bella villa medieval de Antoñana en la Montaña Alavesa, una de las comarcas mejor conservadas de nuestro territorio.

Su relieve escarpado y rocoso, especialmente en su ladera sur, y el denso carrascal enmarañado de boj en sus pendientes confieren a este espacio un aspecto cerrado e inaccesible, excelente hábitat para varias especies de aves rupícolas. Únicamente en sus porciones más bajas el bosque se abre dando paso a los quejigares y zonas de pastos en torno a las ruinas del antiguo convento de San Julián de Piérrola.